



Retos de Bolonia: revisión de los grados y más movilidad

Europa plantea mejoras en su espacio de educación superior

MAITE GUTIÉRREZ
Barcelona

Gobiernos y universidades deben esforzarse por potenciar la movilidad entre estudiantes y revisar algunos puntos de los grados –títulos que sustituyen a las diplomaturas y licenciaturas–. A pocos meses de la entrada completa en el espacio europeo de educación superior (EEES), también conocido como plan Bolonia, ministros y expertos en edu-

ca en países extranjeros “se han mantenido estables”. Otros trabajos presentados durante la cumbre apuntan a que el intercambio de estudiantes ha pasado del 1,8% al 2% en los diez años de convergencia hacia el EEES. “Las instituciones prefieren que la movilidad se dé entre ciclos”, explica a este diario Andrée Sursock, coautora del estudio de la EUA. Es decir, que el grado se curse en un país, el máster en otro distinto, y así con el doctora-

En cuanto a los grados, la EUA señala que, a pesar de haberse producido avances, aún hay margen de mejora. Uno de los objetivos del EEES es potenciar la interacción con el alumno, con mayor peso de los seminarios y el trabajo práctico en detrimento de las clases magistrales –que también continúan–. Para conseguirlo se debería “reducir las ratios de alumnos en las clases, adaptar las aulas y formar mejor a los profesores”, considera el informe, además de más presupuesto.

La duración de los tres ciclos varía entre países. De los 47 firmantes del EEES, 19 han optado por grados de tres años y másters de dos; cuatro –entre ellos España–, por grados de cuatro años y másters de uno a un año y medio, mientras que seis países más tienen grados de cuatro años y másters de dos –países del Este sobre todo–. En un primer momento se criticó que España no siguiera a la mayoría de los estados. Sin embargo, los países que introdujeron grados de tres años señalan problemas. Los estudiantes formados con esta estructura tienen más dificultades

para encontrar trabajo, porque las empresas no dan suficiente valor a su título y prefieren empleados con máster. Algunas universidades opinan además que un grado de tres años es demasiado corto, como la de Maastricht. En Alemania, explica Sursock, se plantea la posibilidad de extender los grados un año más de forma optativa. Muchos centros han comprimido los currículos en lugar de rediseñarlos, lo que reduce la flexibilidad. Pese a todo, el 58% de las universidades opina que el EEES ha tenido consecuencias positivas; el 38% dice que los resultados son mixtos.●



ALEX GARCIA / ARCHIVO

Una de las manifestaciones en contra del EEES en Barcelona el año pasado

cación universitaria de toda Europa evaluaron los primeros pasos del proceso en una cumbre celebrada en Viena el jueves y el viernes pasados. El 95% de las universidades ya ha adaptado sus estudios a la nueva estructura –grado, máster, doctorado–. Sin embargo, la movilidad de estudiantes durante el grado apenas ha variado en este periodo, advierte el estudio *Trends 2010: a decade of change in european higher education*, encargado por la Asociación Europea de Universidades (EUA en sus siglas en inglés). Los autores del informe destacan que las estancias cortas –tipo Erasmus–

El 58% de las universidades opina que las consecuencias del espacio educativo europeo son positivas

do. De ahí que se reclame un impulso de la movilidad de estudiantes. Sobre todo, si quieren alcanzar el objetivo marcado por los ministros de Educación europeos: situar la movilidad de estudiantes en el 20% para el 2020.